



elektron

Boletín del FRENTE DE TRABAJADORES DE LA ENERGIA de MEXICO
Organización obrera afiliada a la FEDERACION SINDICAL MUNDIAL
www.fte-energia.org | prensa@fte-energia.org
Volumen 9, Número 122, mayo 22 de 2009

8.2% bajo cero

En caída desde que empezó el sexenio de Calderón, el crecimiento económico sigue cayendo en picada. La actual es la tercera peor experiencia en un siglo. Pero la medición del PIB es engañosa, la situación es más severa. La destrucción de la riqueza equivale a 10 huracanes como el de 2005. Hace falta un huracán social para bajar al gobierno neoliberal.

La situación es muy grave y será peor

A propósito de recesión, desempleo y respuesta, la posición del capital se divide en la apariencia: "Lo peor ya pasó" dicen Carstens y Calderón, mientras los grupos financieros aseguran que, si acaso, México se encuentra "en el ojo del Huracán". La lógica mediática del gobierno es borrosa con la intención de disfrazar medidas impopulares. Pero, la situación es tan grave que rebasa a los pronósticos más "optimistas".

Según el diario El Economista, en sondeo realizado entre diversos analistas, el Producto Interno Bruto (PIB) "podría desplomarse hasta 7.47% durante el primer trimestre del año", mientras El Financiero reportó que, en la revisión de sus expectativas financieras, instituciones como Santander, Banamex, Bancomer y otras, pronostican para este año un escenario similar al de 1995, "cuando el PIB cayó 6.2%". Ayer, la prensa nacional reportó que las instancias oficiales indican una caída del 8.2% en el PIB tan solo en el primer trimestre de 2009.

El Financiero reportó, además, un nivel histórico en el desempleo, que afecta ya a unos 2.3 millones de mexicanos, apuntando que en el primer trimestre del año la tasa de desocupación del país "ascendió a 5.1%", según cifras oficiales del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI).

Esta caracterización no incluye aún el efecto de la llamada emergencia epidemiológica, sino que corresponde, nada más, a lo previsto por los organismos mundiales.

En ese sentido, la presión de los organismos internacionales contrasta con la oleada de préstamos financieros. Apenas la semana pasada la calificadora Standard & Poor's advirtió al gobierno mexicano que bajará la calificación de la deuda del país si no se implementa un plan de "saneamiento de las finanzas públicas y externas (sic)", en correspondencia con la caída de los ingresos, y de los precios y volumen de las exportaciones de crudo.

Paliativos oficiales que no funcionan

Desde la perspectiva de los trabajadores el momento es de alarma. El propio gobierno reconoce que uno de cada tres trabajadores está en la economía informal y que el porcentaje de desocupación de la Población Económicamente Activa (PEA) es del 5.1% en una situación donde, respecto al año anterior, poco más de medio millón de trabajadores han perdido sus empleos. A esto se reduce la "gestión" del autonombado "presidente del empleo".

2009 elektron 9 (122) 2, FTE de México

De agosto pasado a la fecha, el peso mexicano se ha devaluado más del 40%, lo que en teoría debería impulsar las exportaciones mexicanas. Sin embargo, por la depresión de los mercados esto no es posible. Ante dicha situación, la mecánica del comercio global prevé que los pequeños productores podrían minimizar el efecto de una caída de precios de sus manufacturas en el mercado mundial a través de seguros que garantizan un precio mínimo. Pero, la mayoría de las exportaciones mexicanas no son acreedoras este tipo de protección, por tratarse básicamente de una planta productiva orientada a la maquila.

Entre los paliativos implementados por el gobierno están diversos programas proempresariales que, según los beneficiarios, no funcionan. Un caso son los apoyos por los denominados "paros técnicos" (patronales), mediante los cuales solamente 20 empresas recibieron recursos (Becerril I., en El Financiero, 10 mayo 2009). No obstante, a raíz de la emergencia sanitaria, otras empresas (hotelera, turismo, aviación, entre otras) solicitan ya apoyos similares.

En el caso de los trabajadores, los que fueron expulsados del país, siguen siendo la principal fuente de ingreso para sus familias, a pesar de las cada vez más exiguas transferencias.

Otro programa de apoyos consiste en el subsidio a los insumos, entre ellos, los energéticos. No obstante, la denominada Asociación Mexicana de Gas Natural (AMGN) rechazó apenas el domingo pasado (El Economista, 17 mayo 2009) la ampliación del esquema de financiamiento por coberturas, aprobada por el flamante Consejo de Administración de Pemex, porque "encubre de manera flagrante la no promulgación del decreto que establecía un subsidio directo al consumidor, equivalente a 10% sobre la factura de los usuarios residenciales de gas natural, previamente propuesto y aprobado por todas las instancias facultadas, sólo pendiente de su publicación en el Diario Oficial de la Federación (DOF)". Se trata de la disputa por los recursos públicos entre empresarios y gobierno.

Economía neoliberal del desastre

La caída del PIB, el indicador que mide el valor monetario de los bienes y servicios finales producidos por la economía en un periodo determinado. Pero el PIB no contabiliza los bienes o servicios que son fruto del trabajo informal (trabajo doméstico, intercambios de servicios entre conocidos, etc.).

Por otra parte, El **PIB per cápita** (también llamado **renta per cápita** o **ingreso per cápita**) es una magnitud que trata de medir la riqueza material disponible. Se calcula simplemente como el PIB total dividido entre el número de habitantes.

Aunque el concepto ha sido criticado, el PIB se usa frecuentemente como una medida del bienestar material de una sociedad. Eso motiva que políticamente se usen las cifras de crecimiento económico del PIB como un indicador de que las políticas económicas aplicadas son positivas.

Así considerado, es evidente que la política económica seguida por el gobierno neoliberal es negativa porque, simplemente, NO hay crecimiento.

El PIB tampoco considera las ganancias de empresarios y comerciantes pero aún así, el PIB per cápita es ínfimo, aún cuando se toma como promedio, haciendo abstracción que la sociedad está dividida en clases sociales.

Los grandes capitalistas no pierden ni debían ser considerados en igualdad de circunstancias con la población desempleada o subempleada. Sin embargo, con sus propios mecanismos de medición, la política económica neoliberal revela que es un desastre.

No es "catarrito" sino seria recesión

Según el INEGI, en el primer trimestre de 2009, "el PIB de las actividades secundarias o industriales, que en conjunto aportan 27 por ciento del producto y entre las que se incluye a la manufactura, construcción, minería, electricidad, agua y suministro de gas, se redujo en marzo 9.9 por ciento, en comparación con el mismo mes de 2008. En particular, las manufacturas registraron

una contracción en su PIB de 13.8 por ciento anual en marzo pasado; la construcción se redujo en 7.7 por ciento” (González R., en La Jornada, 20 mayo 2009).

En cuanto a los servicios, el INEGI reportó que el conjunto de actividades terciarias, donde se genera 60 por ciento del PIB nacional, tuvo una caída en el primer trimestre de este año de 7.8 por ciento a tasa anual, asociada sobre todo al desplome de las actividades comerciales; de alquiler de inmuebles, que cayó 10.6 por ciento y de los servicios financieros, con una contracción de 4.3 por ciento, especialmente notable si se toma en cuenta que hace apenas un año este subsector crecía a tasas de dos dígitos.

En cambio, el PIB de las actividades primarias –agricultura, silvicultura y pesca– registró en el primer trimestre de este año un aumento de 1.4 por ciento anual. Este rubro contribuye con 4 por ciento del PIB nacional.

Respuesta obrera inexistente

En todo este proceso brilla por su ausencia la falta de respuesta del sindicalismo, asumido en la lógica de la crisis del capital. En Estados Unidos, por ejemplo, la respuesta de los sindicatos automotrices de aquel país, de los más "conciliadores" y al mismo tiempo los más afectados por la negativa de Obama a rescatar a la General Motors (GM), es apenas tenue.

La United Auto Workers (UAW) ha llamado (mediante correo electrónico) a protestar por el cierre de una veintena de plantas de la General Motors (GM). En México ni siquiera eso ocurre, pese a que miles de trabajadores automotrices están en la calle, o en paro técnico (sin salario ni apoyo alguno).

¿Porqué, ante una situación de emergencia económica más grave que la sanitaria, que condena amillones de mexicanos a morir, con o sin tapabocas, de hambre y de sed, el movimiento sindical parece inexistente? Porque lo es. Los trabajadores mexicanos llevamos casi un siglo “secuestrados” en nuestras propias organizaciones sindicales. Los charros sindicales, carceleros de los trabajadores, constituyen una superestructura corporativizada al Estado y al capital que impiden, mediante la corrupción y la violencia, el ejercicio de los derechos fundamentales.

Esa estrategia es inherente al capitalismo desde sus orígenes pero en México ha llegado a niveles extremos. El charrismo es la estrategia del imperialismo para someter a su contrario histórico. El Estado, incluyendo a todos los partidos políticos, sigue esa política porque así conviene al capital al que sirven.

Retomar las banderas de lucha

Reiteramos que es necesario que los trabajadores, en todos los sectores, debemos desafiar al charrismo sindical en una lucha unificada, coordinada y generalizada junto al pueblo de México en movilización territorial. ¿Por dónde empezar? Por dónde nos quedamos hace tiempo, en las grandes jornadas por la democracia sindical, retomando las banderas de la Tendencia Democrática que el FTE enarbola combativamente.

Esta lucha debe reanudarse con plena independencia de clase, respecto de los patrones, gobiernos, charros sindicales y partidos electoreros. De la “izquierda mexicana” ni hablar porque políticamente no existe. Respecto al proceso electoral en curso no cabe sino el repudio, no hay que votar por nadie, porque los legisladores han traicionado a la nación. No basta, sin embargo, negarles el voto a todos; también es necesario, construir la organización social que, en un plazo perentorio, nos permita ejercer funciones de poder popular.

Frente de Trabajadores de la Energía,
de México